

Alicante

ENCUENTRO TECNOLÓGICO

Debate. Torre Juana - Open Space Technology ha organizado una jornada con dos expertos en Inteligencia Artificial y Ética, el profesor de la UA Manuel Marco y el catedrático de la Universidad Autónoma de Madrid Javier Ordóñez en la que dialogaron sobre los avances en IA y sus aplicaciones, el más que posible incumplimiento de los límites éticos por parte de algunos científicos, el valor de los datos y la carrera por lograr el primer ordenador cuántico.

De la Big Science al Big Data

- ▶ Dos expertos en Inteligencia Artificial y Ética abordan la transformación de los grandes proyectos científicos y la revolución de los datos
- ▶ Señalan a la crisis climática como el gran problema que las máquinas deben ayudar a resolver y alertan de la pérdida de privacidad

SOL GIMÉNEZ

■ «En *Blade Runner* les preocupaba la lluvia ácida y acertaron en la predicción sólo que en lugar de lluvia ácida a nosotros nos preocupa el dióxido de carbono. El gran problema que tenemos hoy día es la crisis climática y la Inteligencia Artificial debe ayudar a resolverla». Esta fue una de las ideas que se pudieron escuchar ayer en boca del profesor de Lenguajes y Sistemas Informáticos de la Universidad de Alicante (UA) y miembro de Lucentia Lab, Manuel Marco. Este experto mantuvo un diálogo con el catedrático de Lógica y Filosofía de la Ciencia de la Universidad Autónoma de Madrid Javier Ordóñez en Torre Juana - Open Space Technology.

En el transcurso de la conversación surgieron algunos de los temas más candentes de la ciencia actual como el límite ético y su improbable cumplimiento por parte del conjunto de la comunidad científica, la pérdida de la privacidad en la era digital, el «oro» que suponen nuestros datos para las grandes corporaciones y los problemas que pueden derivar de la computación cuántica, cuyo control podría incluso llegar a desencadenar la próxima guerra que conocemos.

Y todo ello ante un auditorio en el que se encontraban, entre otros, la subdelegada del Gobierno, Araceli Poblador, el director general de la Sociedad Proyectos Temáticos, Antonio Rodes, el ex conseller de Transparencia Manuel Alcaraz, la senadora y ex directora general de Universidades, Josefina Bueno, el físico Guillermo Bernabéu y la directora adjunta de la Sede Ciudad de Alicante de la UA, Ana Laguna. Además del organizador, el



Un momento del diálogo en Torre Juana ayer. HÉCTOR FUENTES

presidente de AlicanTEC, Andrés Pedreño.

El título del diálogo «Debate sobre Inteligencia Artificial, de la Big Science al Big Data» dio pie también a que Ordóñez explicara que el concepto Big Science, que agrupa a miles de mentes brillantes en una o varias investigaciones con el mismo fin y con ingente presupuesto, nació con el llamado «Proyecto Manhattan». Este

proyecto fue el del desarrollo de las armas nucleares en la II Guerra Mundial y «lógicamente creó cierto colapso», entre otras cosas porque algunos de los integrantes desconocían el fin último de la misión para la que estaban trabajando. Pero también se consideran Big Science el lanzamiento del Sputnik y la «conquista del espacio» que han dado lugar a avances tecnológicos enormes para la Humanidad.

Sin embargo, Ordóñez hizo hincapié en esa «secuela» del pro-

yecto Manhattan por el que se puede dar una «inhibición ética» de los investigadores porque al final nadie se siente responsable del resultado final. Hoy el riesgo está en el desarrollo de algoritmos y en el Big Data. «Los datos se pueden utilizar bien o mal. En Medicina se pueden utilizar para fabricar medicamentos pero también para negarte un seguro de salud».

De hecho, Marco apuntó que «existe una gran preocupación en el seno de la comunidad científica y las dos

grandes asociaciones mundiales de informática ya han formado grupos de expertos para debatir los límites éticos de los algoritmos, para que estos sean públicos y transparentes». Sin embargo, también habló del peligro de la excesiva regulación europea. «En Europa somos demasiado precavidos y a la larga podemos perder» porque otros países como EE UU tienen una regulación menos estricta y en China «pueden hacer lo que quieran». «En EE UU se patentan y están en manos de las grandes corporaciones», añadió.

Por otra parte, Ordóñez aseguró que «la noción de guerra ha cambiado, la próxima puede llegar por el control de la computación cuántica». La carrera es tal que grandes compañías de todo el mundo como IBM están volcando sus esfuerzos en lograr un ordenador cuántico. «El que primero lo tenga podrá descifrar en cuestión de segundos todas las contraseñas y el sistema de seguridad de internet», indicó Marco. En su opinión, en cuanto a Inteligencia Artificial «estamos llegando ya a la conocida como IA fuerte, la que es capaz de resolver problemas variados y es capaz de crear cosas nuevas, incluso crear historias». «Siempre se intentará modernizar el cerebro con las Matemáticas y las redes neuronales ya son un modelo», dijo.

Ambos alertaron de la pérdida de privacidad en la era digital. «La exposición pública es muy grande, es la apuesta que hemos tomado para avanzar», advirtió Marco. «Lo único que nos salvará será la indiferencia de que tengan nuestros datos entre miles de millones de datos, seremos un dato más dentro del Big Data», se consoló Ordóñez.

«Siempre se intentará modernizar el cerebro con matemáticas, las redes neuronales ya son un modelo»

MANUEL MARCO

PROFESOR DE LENGUAJES Y SISTEMAS INFORMÁTICOS. UNIVERSIDAD DE ALICANTE



«La noción de guerra ha cambiado, la próxima puede llegar por el control de la computación cuántica»

JAVIER ORDÓÑEZ

CATEDRÁTICO DE LÓGICA Y FILOSOFÍA DE LA CIENCIA. UNIVERSIDAD AUTÓNOMA